EUSKAL ERRIA

FUNDADA EL 4 DE AGOSTO DE 1912

REVISTA QUINCENAL BASKONGADA DEL URUGUAY

 Año XXIV | MONTEVIDEO, MARZO 15 de 1936 | N.º 733 

Los bellos rincones de nuestra tierra



ARNEGUY

(BAJOS PIRINEOS, FRANCIA)

PUENTE INTERNACIONAL

Situado entre las fronteras de Francia y España y que tiene el encanto de una belleza natural. Aquí nació D. Miguel Gastambide, apellido conocido entre nosotros, que formó una familia respetable y que había llegado a Montevideo en 1840, en la segunda Presidencia del General Rivera, y antes de la Guerra Grande.



Residencia: Bulevar España 2670 — U.T.E. 41-15-95

Organo oficial de la Institución "Euskal Erria", con sede en la calle San José N.º 1168

U.T.E. 8-70-77 ADMINISTRADOR: MANUEL MUJICA | MONTEVIDEO, MARZO 15 DE 1936 | AÑO XXIV N.º 733

Casa impresora "Imprenta Agraciada". - M. Iglesias — Agraciada 1923

El próximo acontecimiento que se avecina

LO hemos anunciado ya, en esta misma sección de preferencia: para el 26 del próximo Abril, «Euskal Erria» recordará otro año de su fundación, pues contará con 24 años de existencia.

Esta fecha se recuerda el 30 de Marzo de cada año, y simboliza todo un pasado de actividad, de esfuerzos, de dedicación y de entusiasmo por la obra de la confraternidad baskongada en el Uruguay.

Lentamente pero en forma inexorable han ido pasando los años y ésta es la hora en que nos acercamos a los 25 años de aquel día en que, en una Asamblea fervorosa al par que memorable, en los salones del Club Español, se verificara la fundación y solemne proclamación oficial de «Euskal Erria».

24 años de actividad constante representan un esfuerzo denodado y firme en el campo de la acción práctica y cultural que debemos celebrarlo todos con alborozo.

Si. Es preciso que toda nuestra familia vascongada se agrupe para el 26 de Abril, en apretado haz, de manera que la conmemoración proyectada por el Consejo Directivo de «Euskal Erria», asuma los contornos de un gran acontecimiento social.

Desde ahora corresponde que los asociados formen el propósito de asistir a todos los actos que han de programarse, especialmente para el banquete anual que se verificará en el salón de actos de nuestro Recreo de Malvín.

Mantengamos encendido en el espíritu el recuerdo de esta conmemoración que, para nosotros, encierra tantas enseñanzas.

Celebremos regocijados esta fecha que habla de los progresos adquiridos por «Euskal Erria» en tantas inolvidables jornadas que siempre se evocan a manera de ejemplo.

CRONICAS DE ANTAÑO

La iniciación del juego de la pelota en la Argentina

Por JOSE VIALE AVELLANEDA

TODO hace suponer que quienes iniciaron este deporte en la Argentina fué la inmigración vasco-francesa, que en 1829 arribaran a estas playas.

Anterior a la llegada de los mismos no encontramos en ninguna disposición gubernativa algo que se refiera a este juego.

El reglamento policial de 11 de Marzo de 1812 menciona las casas de billar, bolos y bochas.

La Instrucción circular para los alcaldes de barrio de 5 de Enero de 1813 hace mención de las carreras de caballos y el juego de taba; sus artículos 56 y 57 se refieren a casas de gallos y a canchas; su artículo 36 dice: "Las canchas se cerrarán al toque de oraciones y el que quedase dentro, pasada esa hora, irá a la cárcel con el amo de la casa o persona encargada de la misma".

Una disposición gubernativa del año 1818 prohibe el juego de banbaches y el de taba.

El juego de ruleta se prohibe en 1820 y en 1821 se declaran comprendidos entre los juegos de envite que se hallan prohibidos "los últimamente introducidos en la ciudad bajo el nombre de ruleta y perfecta unión".

El reglamento de Policía de ese mismo año menciona las "canchas de juego" y en 1822 se prohibe el "juego de pato".

En agosto de 1825 se prohibe el "juego de bolos" y años más tarde, en 1854, prohíbese el "juego de lotería pública de cartones".

Samuel Haig, en su libro "Sketcles of Buenos Aires, Chile and Perú", editado en Londres en 1831, y que se ocupa de la década 1817-1827, sólo describe corridas de toros, carreras de caballos, riñas de gallos, y caceras de gamas

José Antonio Wilde, en "Buenos Aires setenta años atrás", editado en 1880, nada nos dice respecto al juego de la pelota. Manuel Bilbao, en "Buenos Aires desde su fundación hasta nuestros días", editado en 1902, sólo dice que en 1901 el diputado Lacasa presenta un proyecto estableciendo la prohibición de la concurrencia de menores de edad a las canchas de pelota.

Francisco A. Sicardi, en "Libro Extraño", tomo II, Los Trabajadores, al hablar de la emigración vasca de 1842, refiere:

"Cuando vuelvan a las 11 de repartir leche entran a las fondas y canchas de pelota. Esta es el estadio, la pelota el juego olímpico. La cancha forma parte del hogar vasco. Es un cariño. Sus proezas se describen y comentan en la hora de la cena y se glorifican sus audaces e violentas peripecias. El nombre de los triunfadores cruza la comarca, estremece las ásperas gargantas de los Pirineos, como si fuera un soplo de veneración religiosa que diera renombre y perpetuidad a una tradición y ese amor por la cancha es grande casi como la ternura por la aldea donde nacieron.

"Allí y acá, en todas partes donde haya una boina azul, la cancha es el símbolo la piedra del alma vasca, llena de audacia, de astucia, de agilidad y de fuerza. Venga la cesta. Entren los jugadores. Arriba, en el anfiteatro, pulula y hormiguea la muchedumbre en la contemplación de los atletas preparados para el triunfo, porque la noche antes, las mozas del lugar hablaban de la batalla en el plenilunio, a la sombra de la montaña, entre rumores de aguas, murmurar de bosques, ecos de centinelas lejanas que interrumpen los sagrados silencios bajo el cielo claro y diáfano como el alma de las vírgenes vascongadas.

"El primer cestazo se siente. El frontón tiembla: pasa la pelota, zumba y vuelve; el frontón suena; hay trapicheos y chasquidos de carreras violentas respiraciones anhelantes; silban las cestas, suena el frontón en medio de la emoción silenciosa. Ni un grito, ni una protesta, nada. Todo el fragor de la lucha tiene variadas emociones e inesperados sobresaltos hasta que el volar violentísimo de una pelota que ya nadie alcanza, rompe la valla y estallan formidables aplausos y frenéticos vitores en la brega demoniaca. Al fin la muchedumbre se precipita a la explanada. Los triunfadores pasan lentos sudorosos, armados de la cesta victoriosa y en las noches las mozas del lugar en el plenilunio aman a los héroes y adornan el pecho ancho con la flor de la montaña nativa.

"Aquí es lo mismo. La cancha sigue siendo un culto y el juego un fervor. Los hijos de los vascos hacen pelotaris. Desarrollan el músculo y la astucia. Han contagiado a las otras razas, han hecho de la pelota casi una religión. Desde niños han oído en el hogar el renombre de los héroes y heredan el apasionamiento paterno por la noble lucha.

"La influencia de estas manifestaciones de vigor ha sido grande en este país. Los nativos, que tienen su adoración en el caballo, que lo doman

cuando potro y lo adornan después con prendas de plata, miran a esa atlética generación, que se muestra en plena luz llena de sangre roja saturada de hierro, emblema de la fuerza. La imita y juega. El frontón llega a ser un monumento, se arma de guante pala y cesta. Usa alpargatas y conoce las leyendas de los vencedores de Irún y de Bilbao. En un momento dado el frenesí por el combate olímpico estremece la ciudad. Ha coronado un héroe. ¡Chiquito de Eibar, elegante y fuerte, escribe en letras de oro el poema del cuerpo sano y la oda del alma alegre y generosa!"

Y más adelante, agrega:

"Algunas costumbres piadosas revelan el corazón generoso de esa raza. Ningún vasco, por pobre que fuese, moría sin funerales. Después de la ceremonia, los amigos se reunen en la cancha, que es fonda también. Allí comen fuerte. No hay que hacer sufrir el cuerpo—dicen ellos; —después del café, dos de los más conspicuos se levantan, y boina en mano piden el óbolo a los comensales, lo reciben y lo entregan a la Iglesia. Si sobra es para la familia del muerto...; ellos tienen un barrio que les pertenece, donde hablan su lengua y juegan al trinquete y a la barreta, donde bailan los "zorzitkos", tocados por un pito y un tamboril por músicos que usan galera de felpa y donde cantan los aires amables de la vieja Gascuña, sencillos como su pueblo. Esa aldea se llama Barracas".

En efecto, el pueblo de Barracas se formó en 1840, y según un informe elevado el 31 de Agosto de 1856 al Gobierno de Buenos Aires,, por D. Martín J. de la Serna, que ejercía el cargo de juez de paz, en esa localidad, menciona la existencia de 13 saladeros, hornos de ladrillos y 4 canchas de pelota.

Y que su población estaba compuesta por un gran número de vascongados, lo aseveran estos dos documentos: La primera partida de bautismo asentada en los libros parroquiales el 25 de Febrero de 1854, a nombre de Martín Sansinena, hijo de Bonifacio Sansinena y de Juana Viora, siendo sus padrinos Luis Apechea y María Toroya, como asimismo la primera partida de casamiento expedida a nombre de José Andrés Echeverría, natural de Guipúzcoa, con Micaela Camerer, siendo padrinos Tomás Legarria y Joaquín Leanes, con con fecha 1.º de Marzo de 1854. El cura que firma estas actas es D. José de Lara.

La sola enunciación de estos nombres confirma lo aseverado por Sicardi, como así el hecho de que los vascos desempeñaron los oficios de horneros y de peones de saladero. Si esto no bastara, agregaremos que en el padrón levantado el año 1855, para las elecciones municipales, aparecen, entre los 150 empadronados, los siguientes apellidos de origen euskaldún: Escobar, Chagaray, Grigera, Arama, Jara, Trejo, Cano, Yané, Oyabarda, Portela, Manzo, Moranchel, Martínez, Maldama, Yturriorú, Ocaña, Latulet, Murazeta, Cchaburú, Chubibelí, Chaverría, Anzarena, etcétera.

Wilde, en el capítulo XII de su obra, dice que la emigración vasca se dedicó a trabajos de saladeros, y que más tarde fueron más variada sus ocupaciones, haciéndose labradores, alambradores, lecheros, horneros y picadores de carros.

Juan S. Jaca (Ollonquiequi, autor de "El baske y sus iniciativas en esta parte de América", cuando se ocupa de los lecheros, dice:

"Lo normal era jugar a la pelota, al mus o algún otro juego gimnástico después de almorzar, holgar en algún negocio o fonda de las orillas, versificando u oyendo berzolaris."

Ignacio Zoleta, al hablar de los vascos en la Argentina, describe "el lechero de boina y chiripá, hablar enrevesado, de caballo y tarros, montado en cuclillas, sobre el cuero de carnero lanudo, y trotando y a veces galopando por las calles de Buenos Aires, cantando coplas de su país natal, entre dientes y a media voz, hasta que llegadas las 10 de la mañana ambos repartos, se encontraban todos los gremios en la cancha de pelota de la calle Moreno y armaban aquellos famosos partidos precursores de emocionantes que más tarde habían de jugarse entre el Chico de Eibar y Paysandú en la Plaza Euskara".

El Dr. Edmundo J. Rosas, en una conferencia dada en Bahía Blanca, se refirió "que a esas canchas concurrieron desde el abuelo de boina legendaria y bota de potro, hasta el nieto que usa zapato charolado y sombrero de copa, en esa evolución que va del prado a la alfombra, del tambo al palacio, del arado al libro, de hogar a los Gobiernos".

Uriarte, en "Los Baskos en la Argentina", atribuye la iniciación del juego de pelota a los vascos de Barracas.

Un solo autor de un fecha: Eduardo Gutiérrez, en "Dramas del terror", la de 1811, en la que hace disputar un simulacro de partido, a quien solo se debe recordar evocando los versos de Mármol.

Esta sola cita nos hace titubear para afirmar de una manera absoluta que fueron los vascos franceses de 1829 los que introdujeron este juego en la Argentina y que no fué Barracas, como creen algunos, donde tuvo sus primeros cultores; lo demostraremos al ocuparnos en otra ocasión de las canchas de Buenos Aires, algunas anteriores a la fecha de la formación del pueblo de Barracas.

Conviniendo con E. Baudrillart, que el vasco lleva a todas partes su amor al trabajo, su preponderancia a toda prueba y la confianza en sí mismo, que no lo abandona nunca. Pero trans-

zo de suelo natal. Transige con su nueva patria, pero no olvida la antigua, la verdadera, y siempre necesitará la boina pirenaica, la ancha faja, la pelota y la barra...; es de admitir que fueron los vascos franceses de 1829 los que introdujeron su juego favorito y los vascos españoles de 1842 los que lo fomentaron.

Con Perkain, la pelota vasca entra en el dominio de la historia

PERKAIN es una de esas figuras de las cuales algunos rasgos permanecen en lo desconocido, pero que al mismo tiempo poseen ciertas líneas bien determinadas que pertenecen a la historia. Mas, por el mismo hecho de encontrarse aún en los confines imprecisos entre la fantasía y la realidad, la imaginación popular ha suplido la insuficiencia de la documentación histórica a su respecto creando leyendas en torno a ellas.

Estas leyendas, por cierto, se inspiran siempre en las cualidades eminentes de los respectivos personajes, pero tendiendo a hacer de éstos unos superhombres, especie de seres trascendentales a quienes nada resiste y que dominan con toda la elevación de su estatura simbólica a sus contemporáneos y a los acontecimientos de entonces.

Y esto es, precisamente, lo que se ha producido con Perkain. Sin embargo, su existencia no se remonta a una época muy antigua, puesto que ha nacido entre 1760 y 1770 en la Casa Perkainenea de Los Aldudes (barrio de Zannkei). Puede, no obstante, afirmarse que hasta ahora, por lo menos, es el primer pelotari de existencia real y nombre conocido que la tradición vasca ha hecho suyo para presentarlo, con orgullo, como una gloria nacional. Empero, nadie duda que antes que Perkain, debe haber habido maestros en el juego vasco dignos de ser recordados, cuyo valor deportivo no habrá sido inferior al de aquél. Y es de lamentar que el injusto olvido los haya cubierto a todos como con una mortaja común.

Durante todo el siglo XIX se exaltaron las hazañas de aquel héroe de la pelota vasca. Existen poesías anónimas, popularmente conocidas, en que se cantan loas a sus grandes triunfos de Saint-Palais y de Tolosa, que han sido reproducidas en numerosos libros y que constituyen las más auténticas fuentes de información con que hemos contado para establecer la forma realmente extraordinaria de ese gran jugador. Es el modelo que todos los poetas toman para las obras en que tratan esa fase tan genuína del ambiente vasco. Tal el ejemplo que nos ofrece entre muchos otros. Además, con sus "Pelotariak", o Pedro Harispe, con su "Drama bajo el terror", en cinco actos (compuesto en 1900), titulado "Perkain".

Entre los prosistas que se han ocupado de Perkain, debemos citar a Germán de Lavigne Ader, Chabo, Francisco Michel, Duvoisin, de Saint-Jayme, Lacombe, d'Elbée y tantos otros que han recogido con entera dedicación todo aquello que ha podido salvarse de la acción del tiempo: rasgos salientes, detalles interesantes, gestos típicos, etcétera.

Los habitantes de Los Aldudes hablan aún de él con el mayor respeto, trasmitiéndose, de generación en generación, todo lo que constituye la memoria de ese hijo ilustre de sus montañas. Ellos han colocado bajo su égida la "sociedad" del villorrio, cuya divisa es: "Perkainen itzalean" ("A la sombra de Perkain").

¿Cuál ha sido, pues, la verdadera figura de aquel gran pelotari, según se desprende de todos los datos que acabamos de citar?

Respecto de su físico, unos sostienen que era el de un atleta perfecto; alto, hermoso, bien proporcionado; otros pretenden, por lo contrario, que era bajo de estatura pero de contextura recia. Poco importa, por lo demás, cuáles hayan sido sus formas externas, ya que la armonía de las líneas y la elegancia del porte no son factores necesarios del vigor muscular y de la forma atlética. Lo que parece indiscutible, sin embargo; más aún, lo positivamente cierto y probado, es que nuestro hombre poseía en alto grado las características esenciales del pelotari: fuerte, agilidad y destreza. Esas son sus cualidades maestras que todos coinciden en reconocerle y que muchos le atribuyen hasta con exageración, según podrá verse por los siguientes rasgos que a ese respecto se citan corrientemente:

Su fuerza—

Cierto día jugaba en Baigorry, y entre los numerosísimos espectadores se encontraba el mariscal Harispe (esto sucedía hacia principios del siglo XIX). El mariscal, maravillado por la violencia prodigiosa de su "pegada", lo llamó y le preguntó hasta dónde se creía capaz de lanzar la

pelota con el guante de cuero con que jugaba a la sazón. Y él le contestó: "Me parece que podría lanzarla desde Baigorry hasta Errazu". Pues bien; entre estos dos pueblos median bastantes kilómetros, y están separados, el uno del otro, por una cadena de montañas cuyo punto menos elevado —el paso de Ispeguy— se encuentra a cerca de 1.000 metros sobre el nivel del mar. Esta respuesta recuerda, por lo hiperbólica, el gesto de Rolando, que en esos mismos parajes, cerca de Roncesvalles, perforaba las montañas a punta de espada con su famosa "Durandal".

Su agilidad—

En pocos versos de un canto nos la describe el poeta, pintándolo en plena acción, en una plaza éuscara, durante un partido en que estaba en juego su propio honor de pelotari. Aquéllos nos dicen que "en tal forma se prodiga, y con tal precisión prevé el resto de su adversario, que siempre se encuentra en el sitio requerido. De tal modo corre, salta y se multiplica, que parece encontrarse en todas partes a la vez. Nunca, hasta entonces, se ha visto cosa igual; eclipsa a todos los demás jugadores, contrarios y compañeros, y puede decirse que, en la cancha, no se ve sino a él".

"Plaza guziarentzat bera ask baitz n". Por sí solo, cubre todo el campo de juego. Se parecía a los héroes de las grandes epopeyas: el Cid, Duguescin, Juana de Arco, etcétera, que encontrábanse, por así decirlo, simultáneamente en todos los puntos del campo de batalla, y que bastaban para asegurar, por sí solos, la victoria de la jornada, causando al adversario más bajas que todos sus soldados juntos.

Su destreza—

Esta ha sido proverbial. Teniendo al servicio de ella, como tenía, una fuerza excepcional y una agilidad sin par, Perkain realizaba verdaderos prodigios de destreza. Su golpe de vista infalible, su brazo hercúleo y su "pegada" segurísima permitían a sus energías ilimitadas ejecutar jugadas magistrales. La precisión de éstas era siempre extraordinaria por la colocación y la fuerza exactamente requeridas en cada caso; ya engañando a sus contrincantes con fintas admirables o lanzando la pelota con violencia de proyectil, en forma realmente irrestable.

Esta destreza no sólo contribuía a asegurarle el triunfo, sino que en más de una oportunidad hubo de serle útil para salvarse de situaciones difíciles, como en aquella memorable partida de Los Aldudes, donde al terminar el último tanto lanzó la pelota como un rayo contra el jefe revolucionario que venía para arrestarlo y conducirlo a la cárcel, dejándolo exánime de un golpe recibido en plena frente, y logrando luego huir y ponerse en salvo, más allá de las montañas pirenaicas, en el hospitalario valle de Baztán, debido a la ayuda prestada por un grupo de fieles espectadores y amigos, que aprovecharon el momento de confusión producido por el ruidoso incidente para hacerlo desaparecer.

Por las crónicas de entonces, sabemos que intervino en los más importantes partidos de las provincias vascas, a uno y otro lado de los Pirineos. Según parece, jugó hasta en Madrid, y es, quizá, a los partidos allí disputados a que alude Iztueta en una de sus obras respecto a Perkain. Y no obstante los disturbios de aquel agitado período de la historia; a pesar de las guerras de la Revolución Francesa y de Napoleón I; la invasión de España por las tropas imperiales, y el desquite victorioso de la coalición, su reputación se afirma cada vez más, y su notoriedad se extiende día a día. Ader, en su "Resumen de la historia de los vascos", nos dice:

"¡El nombre de Perkain alcanza tanto esplendor en los Pirineos occidentales como el de Voltaire en los países más cultos!".

Su nombre despertaba entusiasmos delirantes, atraía las muchedumbres; de todas partes, y en gran número acudían los espectadores, sin reparar en las distancias ni en las dificultades del viaje. Chaho, en su "Viaje por Navarra", nos cuenta que en ciertas oportunidades se apiñaban en torno al campo de juego hasta 10.000 espectadores.

¿Cuáles eran los adversarios que con él podían medirse? El que pareció haber sido más temible fué el labardino Azantza. Era éste un pelotari de origen noble, siendo su verdadero nombre "de Sorhalnde". Nacido en Cambó, parece haber actuado en aquella época como oficial del ejército. Su participación activa y entusiasta al lado de los más rústicos jugadores del popular deporte le valió no pocos reproches y agudas críticas. A pesar de ello, fué siempre un fiel y asiduo cultor del juego de su predilección, habiendo terciado con frecuencia entre los más famosos campeones de entonces. Y más de una vez logró vencer a aquellos ídolos del público, empañando a menudo la gloria de éstos con magníficos triunfos. Un versificador suavemente irónico nos da la clave de su habilidad y vigor extraordinarios: "practicaba un metódico adiestramiento, tomaba frecuentes baños y se alimentaba de suculentas patas de ganso".

Los otros "ases" de aquella época eran: el zurdo Curutchet, Harósteguy, Simón de Aroyox, Isidro, Indart, etcétera, y el juego en que sin duda descollaban era el "lachoa", que hoy ha caído casi completamente en desuso.

En cuanto a los numerosos encuentros en

que esos diferentes jugadores debieron medirse, es de lamentar que sólo conozcamos tres: el de Saint-Palais, que un poeta relata, desplegando su verba a expensas de los laburdinos derrotados; el de Tolosa, que las autoridades guipuzcoanas estuvieron a punto de impedir debido a las enormes apuestas que se habían cruzado, y del cual un canto nos da los detalles salientes, y, en fin, el de Los Aldudes, el más trágico de todos.

Corría el año 1793. Para librarse de las persecuciones del tribunal revolucionario de Bayona, Perkain, amenazado de muerte, había tenido que refugiarse en Navarra, residiendo tan pronto en Vera como en Elisondo. Un buen día le llevaron la noticia de que Curutchet había lanzado un desafío para un partido a disputarse en Los Aldudes. Perkain no puede consentir en que su rival se adjudicase una fácil victoria debido a su propia ausencia. Haciendo caso omiso de las tropas revolucionarias que vigilan sus movimientos, abandona su refugio, atraviesa la frontera, penetra en Francia y llega a la plaza cúskara de los Aldudes a la hora indicada para el sensacional desafío. Se juega la partida y triunfa, y es en ese instante que de un certero pelotazo en la frente deja muerto al oficial revolucionario, jefe de los soldados de la Convención, y huye, siempre protegido por los espectadores, hasta más allá de la frontera.

Actos de audacia como éste contribuyeron a engrandecerlo a los ojos de sus contemporáneos, que lo consideraban como imbatible, como lo comprueban estos versos de la 6.ª estrofa del canto sobre el partido de Tolosa:

¡Adiós, provincias de Guipúzcoa; adiós Labourd!
No pudieron medirse con Perkain a la pelota.
Él es el maestro de toda la región.

Y, efectivamente, lo fué siempre. Su "estrella" jamás empalideció; su gloria nunca sufrió eclipse alguno. La historia no menciona un solo caso en que haya sido derrotado.

Más adulado por sus admiradores que por su propia mujer, con quien tuvo más de una cómica rencilla que ventilar, fué proclamado, según nos lo dice Duvoisin en sus "Costumbres vascas", "el primer jugador del mundo con Azantza, y ambos tuvieron una ancianidad tan venerada como la del senador Apio Claudio en su silla curul."

ABATE BLAZY

Cómo se juega a la pelota

Se juega a la pelota de diferentes maneras: con la mano desnuda o enguantada, utilizando la pala, la cesta de mimbre y otros objetos; en terrenos cerrados, en campo abierto y aun en plena calle mayor de algunos lugares. Unas veces se hace rebotar la pelota sobre frontones adecuados o paredes lisas de edificios; otras veces se lanza al largo, sin más límite que el determinado convencionalmente por los jugadores. En cada región predomina un estilo particular, y resulta prolijo citarlos todos.

El juego ya reglamentado es el de la llamada "pelota vasca", en canchas y frontones construídos expresamente, donde apenas se juega a mano desnuda o con guante, pues aun sobre la misma pues se ha sobrepuesto la cesta de mimbre.

El frontón consta de dos paredes que forman un ángulo recto; una de ellas se llama frontis, y como indica su nombre es la que tienen los jugadores en frente; la otra, que cae al lado izquierdo de la primera, se llama bié y está dividida en líneas verticales al suelo, en espacio de cuatro metros llamados cuadros. Estos son más o menos en número, según la longitud de la pared, naturalmente; pero siempre se cuentan, como mínimum, dieciocho o veinte.

Todo el piso que cubre la distancia, desde el frontis al confín del frontón, es de losas, donde puedan botar bien las pelotas. A este espacio se llama cancha. Escases son todas las líneas que separan la pelota buena de la falta. En el gráfico están señalados los principales, aunque según voluntad de los jugadores se pueden cambiar algunos de sitio, como el del suelo, que sirve para el saque.

Las paredes suelen ser oscuras, para que resalten las blancas pelotas. Los escases son negros en el piso y blancos en los demás sitios, para que se distingan bien.

La cesta o chistera con que se juega es de mimbre bien tejido, curva en la punta, airosa y ligera, con una aplicación de cuero que enguanta la mano y que permite toda clase de posiciones y movimientos. Gracias a la palanca de su curvatura puede dar fuerza al lanzamiento como una verdadera honda.

La pelota es de goma, lana y cuero, y pesa unos 120 gramos. La dureza y tersura de los cueros que la cubren, constituyen su mérito esencial.

Antes de comenzar un partido, un jugador echa un moneda al aire, a cara o cruz; si el contrario adivina como cae, tiene el saque, y en caso contrario ha de restar.

Se juega por un número determinado de tantos; el que antes los hace es el que gana. Si igualan los jugadores, puédese alargar el partido por convenio mutuo.

Pierde un tanto el que no juega la pelota o el que hace falta, con lo cual adquiere tanto el contrario.

Son faltas las pelotas que no pasan en el saque de los cuadros convenidos, y también las que van más allá de los que se pusieron por límite. Lo son las que tocan el cuerpo del sacador, las que éste engancha al segundo bote y las que se hacen botar fuera de la cancha. Por parte del que resta, son faltas igualmente las que le rozan antes de ir a la pared o después: las que no toma al primer bote o al aire, las que se detienen demasiado tiempo en la cesta, las que van a parar fuera de los escases, las que saltan dentro de la cesta, las que se juegan por uno del mismo partido del que las acaba de lanzar, las que un jugador estorba voluntariamente a otro, y alguna más.

Antes de poner en juego la pelota, el que la saca tiene el deber de enseñarla al contrario para que la examine. Esto mismo se ha de tener en cuenta cuantas veces se cambie de pelota.

El equipo de los jugadores es sencillo. Traje ligero con un ceñidor que no oprima mucho la cintura y alpargatas. Es mejor por muchos conceptos usar camisa blanca holgada, que no camiseta ceñida, de colores, aunque ésta fué durante mucho tiempo la prenda típica. También hubo costumbre de cubrir la cabeza con boina, cosa que se ha ido desterrando por antihigiénica..

Después del juego no hay que dejar jamás que el sudor se seque sobre la ropa puesta, lo ideal es tomar una ducha, pues al mismo tiempo que limpia de exudaciones, hace reaccionar al cuerpo, fortifica los músculos y disminuye el cansancio natural.

Para jugar a la pelota, las principales condiciones que se requieren son fuerza, medida y habilidad. El mejor modo de aprender, es jugar.

El varoinl deporte de la pelota ha perdido el carácter rústico que solamente se conserva en el país de los vascos.

El Chiquito de Eibar, considerado en su tiempo, "rey de la pelota", estuvo en Buenos Aires el año 1885, en cuya época se jugaron en esta capital los partidos más famosos.

"Matxin", el bertsolari de Laburdi

Se contempla desde el puerto uno de los más bellos panoramas de Euzkadi. Estamos en Otsondo. Desde aquella ingente loma se extiende la planicie ondulada de Laburdi. Las aguas de la catedral de Bayona se pierden entre brumas allá a lo lejos. Por el occidente nos cierra el paisaje el otro bravío puerto de Belate, estrechando en un semicírculo majestuoso el valle, siempre cautivador, del Baztán.

Tixel Dargaitz, nuestro nuevo amigo, nos envuelve con su rostro sonriente y su campechanía arrebatadora en un humilde hogar de bordari" —campesino—, allí, en la misma cresta de Otsondo.

No sabemos por qué, pero Dargaitz evoca en nosotros la efigie del eximio bertsolari de Laburdi, "Matxin". Algo se trasluce tras la rústica figura de Mitxel, que nos recuerda al vate de Sempere.

Una amplia sonrisa se dibuja en el rostro bronceado y sanote de Dargaitz al preguntársele por "Matxin". ¡No había de conocerlo él, si fué su maestro y su animador en el difícil arte de la improvisación poética!

—Yo escuchaba —nos declara Mitxel embelesado las improvisaciones geniales de "Matxin" que tras sí arrastraba, por aquel entonces, a todo Labourdi y Benabarra. Sus mejores estrofas se me quedaron grabadas para siempre. Escuchadme: había llegado "Matxin" a la contienda poética de Sara aquella misma tarde, después de otra intervención en Bidarte. Terminó así su tarea poética'

Adizkidea, ona nun naizen
Bidartetik yina; (etoria)
Andik partitzean otoizturik
Bidarteko Ama Birjina.
Ura dala medio irabazi dut
Sarako lehen prima.

Así agradeció a la Virgen que se venera en una célebre ermita de Bidarte el haber obtenido el primer premio en el certamen de Sara.

—Yo —prosigue Dargaitz— retuve repentinamente esta estrofa, que impresionó mi mente de jovencito. Tuve la fortuna de encontrar, al retirarme hacia mi caserío, al párroco de Sara. Me preguntó el buen sacerdote por el éxito de la contienda de los bertsolaris. Ante él repetí la estrofa de "Matxin" y como premio recibí de mi párroco tres francos. Han pasado —termina Mitxel — la friolera de 25 años.

¡Con qué veneración habla de "Matxin" éste que se considera su discípulo! En estas mismas

páginas ofrecimos el recordatorio del koplakari laburtano a raiz de su muerte, acaecida hace pocos meses, después de habérsele otorgado el segundo premio en el Día del Bertsolari del pasado año.

No fué esa nuestra evocación póstuma, avalorada con noticias minuciosas de la vida bertsolari de "Matxin". Nuestras fuentes de información eran escasas. Ni existe nada escrito de os los vates populares, ni tuvimos la fortuna de hoy de conocer a Dargaitz.

Este Dargaitz es bertsolari y es de Sara, aunque habita en el Baztan. "Matxin" era de Sempere y frecuentaba Sara.

Sempere era venero fecundo de bertsolaris. Era tradicional el que cada domingo, al salir de misa mayor, se congregasen los koplakaris, jóvenes y viejos, en los "ostatu" (posadas) del pueblo. ni deusetan —ibiltzen urik." De esta declaración se valió "Matxin" para responderle con presteza.

Gizon onen arazionak
orain ni naun aritzen,
zeren baitio ez duela
urik deusetan ibiltzen.
Atzo ni aritua naiz
bukata zuritzen,
urik izan ezbanu
etxean ongi nintzen.

(Maravillame la sinrazón de este hombre al declarar que para nada utiliza el agua. Ayer me entretuve en aclarar la ropa; mal negocio de no haber tenido agua en casa).

Ya, por estas preguntas ingeniosas, queda patente la destreza improvisada del vate laburdino. En cuantas contiendas entablaba rayaba a gran altura su inquieta musa popular. En la misma villa de Sara, gran escenario de estas lides poéticas, sostuvieron un encuentro singular nuestro ya anciano "Txirita" y "Matxin"; va de esto un cuarto de siglo. "Txirita" era el debelador del paraguas; "Matxin", el enemigo del "kapusai".

Con acelerada intención, en una habilísima cuarteta, ridiculizó "Txirita" al paraguas:

Guardasola gauz ona dek
polita eta asita;
deusetako ez dek ura

(Buena cosa es el paraguas, amén de ligero y bonito; mas para nada sirve en cuanto el viento lo destroza.

Rápidamente repuso "Matxin":

Kapusala duk yantzi
egiz eskualduna,
maiz gurdi eruberai
xirika eramana.

(Es el "kapusai" vestido típicamente vasco, mas las ruedas de los rústicos carros lo deshacen a pedazos barias veces).

Era tradicional la supremacía de "Matxin" sobre los demás koplakaris comarcanos. Mas, en cierta ocasión, su patriotismo vasco y su indiferencia por lo francés mereció que lo descalificaran.

Se cernía la tormenta de la gran guerra sobre Europa. Como en mil otras ocasiones, Sara contempló el torneo de los bardos populares. Los temas fueron guerreros. "Matxin" dejó hablar a su corazón cristiano y vasco y puso una nota discordante en el ambiente patriotero:

Inglesa ba-zait ere
orobat prantzesa,
Yesusek eraiten du:
etsai maite beza;
eroen gain baino
biotzak ba-leza
maitatu euskalduna;
kontraz litzake bajeza.

(Me da lo mismo sea francés o inglés: Jesús ha dicho: ama a tu enemigo. Mas el corazón puede amar sobre todo al vasco; no hacerlo así sería bajeza.)

Esa estrofa, llena de alta significación y pletórica de grandes pensamientos, fué considerada como poco patriótica, y "Matxin", por ello, resultó descalificado.

Ni el espiritu de "Matxin" ni su escuela poética han desaparecido.

J. AITZOL.

Belleza del paisaje

Es muy heterogéneo el patrimonio de un pueblo. El tesoro de sus bellezas entra en él formando parte suya muy estimable. Los pueblos civilizados, los que tienen conciencia del valor de lo que les rodea, están en esto a ordas. Por fuerte que sea su pasión economista, por imperiosa que sea la atracción que ejerza sobre ellos la riqueza, el culto de la belleza ocupa en su espíritu lugar preeminente. Hablamos del espíritu colectivo, no del individual, desnaturalizado por la codicia; hablamos del espíritu nacional, libre del metalismo que en los individuos de ciertas clases asfixia los corazones.

Innato, natural, el sentimiento de la belleza

se desarrolla en los pueblos con su personalidad. Es, quizás, su culto el que se impone a las colectividades con más dulce y arrollador imperio, con imperio aún más fuerte que el de la riqueza material.

Con los demás pueblos, guarda el vasco cuidadosamente su patrimonio estético. Ese afecto le lleva a venerar de continuo la memoria de sus artistas: de sus pintores, de sus músicos, de sus poetas. Y a conservar amorosamente sus obras, regocijo de los espíritus y manantiales de inspiración.

Hay, con todo, una excepción en la diligencia cordial que nos ocupa, cuya subsistencia rompe con las exigencias primarias del sentido estético y del mismo sentido común. Nos referimos al paisaje vasco.

Ejemplar maravilloso de belleza, sugeridor de los afectos más levantados, es en todas partes la naturaleza. Y aquí en nuestro suelo, es más término insuperable de variedad, de fecundidad de colores y de suavísima armonía de líneas y luces.

Olvidarse de la naturaleza allá donde ésta no ofrece esos encantos, prescindir de la tierra que no da un Gabriel y Galán más que la eterna monotonía de sus pardas llanuras desnudas, no parece extraño. Mas cerrar los ojos y el corazón a los arrobadores paisajes vascos, pletóricos de vida, de ternura y matiz, no se entiende en espíritus enamorados de la luz y de la belleza.

Sin embargo, eso sucede aquí. Eso, no, mucho más. Porque mucho más que cerrar los ojos ante el paisaje vasco y olvidarlo es profanarlo como lo profanamos nosotros, no en los rincones deshabitados que pueden ocultar la afrenta, sino en los alrededores de nuestras grandes poblaciones, para que el escándalo agrave la culpa y el deshonor de la raza, sea pregonado por gentes de toda raza y lengua.

Hablando Lopes Vieira, de Coimbra, ante la Asociación Académica de aquella ciudad portuguesa, dice:

"Cada vez que vuelvo a Coimbra, temo encontrar a Coimbra menos bella; recelo hallar más cosas agresivas para nuestros ojos, me inquieta que la ampliación de las construcciones destruya el encanto de ciertos lugares que yo y mis amigos íntimamente conocemos y amamos... me asusta, en fin, la idea de encontrarla menos portuguesa por haber perdido un aspecto más, un rinconcito o un árbol cuya belleza antes me encantó"

Siempre — añade — me quiso parecer ... el problema nacional es, sobre todo, un problema del gusto; y si nosotros hemos sufrido tanto ... sólo, una vez, porque lo despreciamos en todos de sus aspectos. Es preciso, por esto, que los conimbricenses sepan defender el paisaje de su tierra como su más legítimo y más bello motivo de orgullo y con el mismo espíritu con que la Edad Media los pueblos defendían las regalías de los Concejos; es preciso que los propietarios encarguen a los artistas el diseño de las casas que construyen para que las personas educadas y sensibles no se entristezcan al pasear por estos campos; es preciso, en fin, que nos convenzamos de que la belleza del paisaje constituye uno de los más preciosos elementos del patrimonio nacional, una de las más bellas afirmaciones de la patria".

Si así clama un espíritu selecto ante la pérdida de un árbol o la transformación de un pequeño rincón de la ciudad amada, ¿qué no diría ante los estragos vandálicos, bárbaros en toda la extensión del término, que Bilbao padece en su campo? Ante estos montes, años atrás cubiertos por castaños y robles, pelados hoy por la codicia en las alturas, y rasgados, desgarrados, todos ellos convertidos en sucias escombreras por una explotación salvaje de sus entrañas de hierro; ante esas tierras estremecidas y deshechas por la fuerza mercantilista, más anárquica que los explosivos de guerra; cubiertas por el humo negro de las fábricas y que sustentan horrendas casas pintorroteadas con frenesí antiestético implacable: ante tanta desolación, sin protesta, sin queja del pueblo, cebado en su pasado y presente, en sus tesoros económicos y estéticos, ¿qué no diría el defensor del paisaje portugués?

El vasco ama la belleza, y la naturaleza es océano de hermosura. ¿Cómo pues, no se alza contra tanta profanación? El vasco ama su tierra, noble tierra, favorecida entre las más afortunadas de Europa. ¿Cómo, pues, la abandona con desamparo que la trueca en tierra, al parecer, maldita, estéril, sin frutos, ni flores?

Parécenos que este abandono no debe persistir y que Bilbao y, por Bilbao, sus elementos dirigentes han de impedir que la obra de desvasquización de sus campos prosiga por estudiadas ordenanzas enderezadas a sofocar en lo posible nuevas iniciativas devastadoras y nuevas construcciones aún más aflictivas para el buen gusto que los desgarramientos padecidos.

Por evitar el mal ejemplo de incultura que de Bilbao recibe todo el País Vasco, y por levantar el espíritu de sus hijos, apesadumbrado por tanta miseria, es necesario que el espíritu de la belleza extienda sus alas sobre la urbe. Eso seguramente el genio de la raza que sembró ... las ... la tierra y el alma de los vas-

¿Por qué es bello?

Si os internáis entre montañas, después de pasado el pintoresco pueblecito de Dima, siguiendo las sinuosidades de un caprichoso valle, caminando por la antigua calzada que sirve de guía, que tan pronto se acerca como se aleja del arroyo vecino, llegaréis a una campiña entre cuya fronda se oculta la clásica ermita; después al salir del arbolado buscando otra vez el claro del valle, según domináis la vertiente, se os revelará, poco a poco, como si no quisiera ofuscaros de pronto con su espléndida belleza, este precioso cuadro de la escena baska, que reproduce la fotografía.

Es una tarde de pascua florida; al terminar la calzada jalonada por esos arbustos en flor, manzanos o almendros, que os sirven a trechos de dosel, se ensancha el camino formando una plazoleta y allí os recibe el caserío. De frente, con su fisonomía clásicamente encuadrada, sus ojos pequeños y dispersos, son las ventanas que os inspiran confianza; el hospitalario portalón que os invita a entrar y descansar es como boca inofensiva con un solo diente, que la columna toscana.

Asentado sobre sólidos muros de mampostería que forman el basamento reforzado en los ángulos o aristas con sillera, acusando al exterior un enorme retablo, aparece perforado este zócalo por ventanillas que iluminan y ventilan la cuadra sin temor de que se enfríe el ganado. Esta solidez contrasta graciosamente con la ligereza de la construcción superior entramada de robles formando recuadros, unos rellenos de ladrillo y otros vacíos, que sirven de ventanas. El camarote volado graciosamente sobre el peso principal, apoyado en una hilera de canes; la cubierta es de teja árabe a dos aguas, con poco declive y gran alero que protege y realza con su sombra esta composición de fachada sencilla y armónica que nos produce una sensación de simpatía agradable.

No se preocuparon de la sobada simetría: allí donde vino bien un hueco, según la repartición [illegible], perforaron el muro, y, si otro les estorbaba, lo cegaron con ladrillo rojo delgado y con juntas gruesas de mortero de cal muy blanca. Donde les pareció construyeron dos balcones disimétricos que indican dos viviendas; en otro caso hubiera sido un solo balcón corrido. No se aprecia ni una sola línea inclinada fuera de los tornapuntas que sostienen el alero.

En los caseríos de portalón sin columna disponían los constructores grandes piezas inclinadas formando parte del entramado, cuyo objeto constructivo era descargar el dintel de la gran entrada, conduciendo el peso del aguilón o caballete del tejado a los estribos; pero aquí esta carga se transmite directamente sobre la columna, constituyendo el eje de toda la composición principal.

Para que el efecto sea aun más escénico, en el frontis, sobre el portalón, respetado por el humo, el clareo de la cal, simula la proyección de un haz luminoso que enfocara el centro dejando todo el derredor en medias tintas.

Mi amigo Ramón Basterra, el ya conocido poeta, me preguntaba ¿qué tiene el tejado del caserío que le hace tan simpático y atrayente?

Que es íntimo, porque es bajo; con sus dos alas o pendientes suaves, prolongadas, ampara, protege, cobija a la familia baska como una gallina a sus chitas.

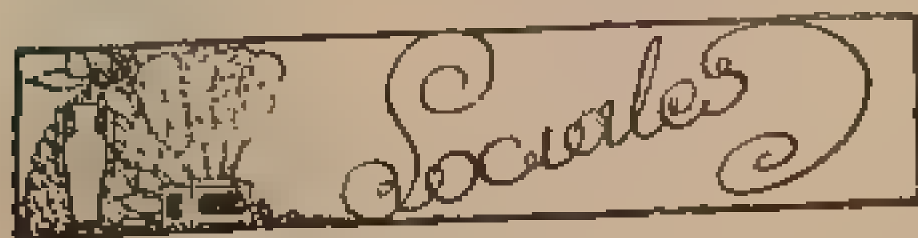
Al fondo, en el alto, se vislumbra clara y tenue una barriada de caseríos, y más allá y más alto, se difuman las crestas pedregosas, nacaradas, ricas en mármoles, que dominan a Durango. Como silueta es una prolongación y remate de la colina o bosque que se dibuja a la derecha. Las vertientes de su tejido tienen una inclinación análoga a las de la heredad y montes del fondo. Como valor de sus tintas, tonalidad: por un lado sale por claro, por el otro se destaca el obscuro, que es el ideal de entonación entre un objeto iluminado y su fondo. Armonía de coloración: los tejidos enmohecidos y con verdín la coloración de un tapiz comparable a los antiguos mantones de ocho puntas, dominando en la gama verde-azul, ocre, siena, rojo, rosa, el rojo tierra complementario del verde del paisaje, que como el caserío, tiene sus azules, carmines, pardos, rosa y blanco.

¿Qué de particular tiene, por tanto, que la emoción artística que nos produce el caserío sea equilibrada, tranquila, afable? Esa serenidad nos indica que en el caserío se ha resuelto el problema de la arquitectura natural, la casa armonizando con el paisaje, como si hubiera surgido allí mismo del subsuelo por obra de la naturaleza, como el manzano, el almendro, el bosque...

Ya que veis que estoy en el secreto, puesto que dije algo más de lo que se puede sacar de esta fotografía, aún dominando el arte de saber [illegible] el claro obscuro, he de apuntar, [illegible] que las dos ventanitas de la derecha del portalón, iluminan un clásico taller con sus tela-

res donde en vez de fabricarse las famosas sabanas de nuestras abuelas, gordas, ásperas, duronas, sólo se tejen telarañas, y que si la columna del portalón perdió su gracioso garbo, es porque ha servido un mucho tiempo de areñero al sol, como piedra de afilar las herramientas del campo

Pedro de Guimón,
Arquitecto.



D. FERMIN OSACAR.

Fué sometido a una intervención quirúrgica el apreciado consocio D. Fermín Osácar, que cuenta con tantos afectos entre nosotros. Muchas de sus amistades se interesan por su salud. Deseamos su completo restablecimiento

FELIPE AMESTOY

Joven todavía, cuando tanto bueno podía esperarse de él, falleció en el Departamento de Artigas, el Dr. Felipe Amestoy, que desempeñaba el cargo de Intendente Municipal

Era el extinto hermano de la doctora Juana Amestoy de Mochó, tan vinculada en el seno de nuestra Institución

Hombre austero y bueno, de recta intención, tuvo una actuación distinguida en nuestro ambiente y dejó, de su pasaje por la tierra, una impresión de bondad.

Llegue hasta sus deudos la palabra de condolencia que les dirige esta Revista

ENLACES.

Gentilmente invitación siguiente, que con agrado publicamos

"Juan B. Bidegaray y señora participan el casamiento de su sobrina Laura Gabús Pons con el señor Guillermo Shortt Thompson y le invitan a presenciar la ceremonia religiosa que se realizará en la Iglesia de Nuestra Señora de Lourdes el miércoles 18 a las 7 p. m. — Montevideo, Marzo de 1936"

DEL Sr. GARAYALDE

Hemos recibido un atento saludo desde el Lago Epecuren, de Carhué (República Argentina) de nuestro consocio y amigo D. Fidel Garayalde, secretario del Consejo Directivo, que se encuentra pasando una temporada en aquella pintoresca región, acompañado de su señorita hija. Agradecemos la deferencia de tan buen compañero de labor. Regresarán brevemente

CAMBIOS DE RESIDENCIA.

Se han trasladado a un apartamento de la calle Rincón el doctor Enrique José Mochó y esposa, la doctora Juana Amestoy de Mochó

ENFERMOS.

Se encuentra, en uno de los principales sanatorios de la capital, nuestro amigo el señor D. Hilario Garayalde, que se encuentra enfermo. Deseamos su total restablecimiento.

Está enferma una hija de nuestro consocio el señor Goroscabel

-Restablecido de la intervención quirúrgica a que fuera sometido, nuestro consocio D. Domingo Riestro.

-Está enferma la señora hermana política de nuestro compañero de labor, D. Francisco Villanueva

AGRADECIMIENTO.

La familia de Martín Santiago Barrère, muy agradecida.



PROXIMA SESION DE LA COMISION DE SEÑORAS

Las Comisiones de Beneficencia y de Señoras de "Euskal Erria" se reunirán el jueves 19 del corriente, a las 18 y 15, en la sede central de la calle San José 1168. Quedan invitados sus miembros.

LA FIESTA DE HOY

Habiéndose suspendido la fiesta del 8 del corriente, por ser carnaval, ésta se verificará hoy 15 de Marzo, a las 17 horas, en el Recreo de Malvín, lo que se hace saber a los asociados por medio de la prensa.

PRESENTE UN SOCIO

¿Quiere usted contribuir al progreso de nuestra Institución?...

Presente un nuevo socio.

¿Quiere usted que se amplíe la protección a los pobres

Presente una nueva socia.

PROTECCION A LOS POBRES

Nuestras Comisiones de Beneficencia e Instrucción y de Señoras realizan, todos los meses, en los primeros días de cada mes, un reparto a los pobres determinados

Es admirable esta labor que se realiza periódicamente en nuestra sede, a las 16 horas

Los asociados pueden comprobar esto, concurriendo a la sede social.

PARTIDOS DE PELOTA

Todas las semanas se verifica, en nuestra sede central de la calle San José 1168, un interesante partido oficial de pelota, que mantiene entusiasmos.

Los asociados quedan invitados para presenciarlos.

CAMBIOS DE DIRECCION

A los asociados que cambien de domicilio, les rogamos los comuniquen a Secretaría a la brevedad posible.

CONSEJO DIRECTIVO.

ACTA N.º 898

Sesión del 3 de Marzo de 1936.

PRESIDE D. Domingo Duvigneau.

Asisten los miembros siguientes: Francisco Villanueva, Juan José Villamonte, Domingo Alsçar, José Mariezcurrena, Juan Harambure Tessier, Ramón Iraizoz, Alejo C. Garra que actuó en Secretaría y el Secretario General Arnaldo Pedro Parrabère.

—Siendo la hora 21 y 30 declaró abierta la sesión.

—Leída, fué aprobada, firmándose, el acta de la sesión anterior N.º 897.

—Quedan incorporados a la Institución los socios presentados en la sesión anterior, del N.º 4921 al 1922 inclusives

—El "Montevideo Wanderes F. C." hizo saber la forma en que se constituyeron sus autoridades. Se acusó recibo felicitando.

Se mandaron notas de condolencia a las familias de D. Martín Lecau, al señor Arturo Olazarri y al Dr. Enrique José Mochó.

—Faltó con aviso el Secretario del Consejo D. Fide. Garayalde que se encuentra en la Argentina, y el Sr. Domingo Larralde

Fueron tratados diversos asuntos de carácter interno.

-El Secretario General presentó el balance de Tesorería con el movimiento de socios y valores por el mes de Febrero de 1936, con la incorporación y eliminación de socios en el mismo mes, existencia de asociados en las tres categorías, y declara haber entregado al Tesorero de Consejo, D. José Mariezcurrena, el 27 de Febrero, la suma de $ 835 00, importe [illegible] cobranza [illegible] sentadas, con la con[illegible] cual mereció aproba[illegible]

El mismo Secretario General informó haber enviado la colección de la Revista social del año 1935, a Flor [illegible] Kiperotxa y Bibliotecas nacionales de Río de Janeiro, Santi[illegible]o, Madrid y Asunción, lo que se aprobó

Se autorizaron [illegible] pagos: A Heider y Fornio, $ [illegible] a Viuda de B. Caliegari $ 72 90

Se determinó pasar una nota al "Centro Euskaro Español" haciéndole saber que el domingo 26 de Abril próximo se verificará la fiesta anual conmemorando el 24 aniversario de la fundación de "Euskal Erría".

Se autorizó al Centro de Ferreteros para realizar una asamblea en la sede central, el sábado 28 del corriente, como en años anteriores.

-**El Consejo se reunirá el martes 17 de Marzo, a las 21 y 15.**

–Fueron propuestos como socios.

Próspero Lagailaouat, Cooperador, N.º 4923, presentado por los señores Elbio Martínez Fleixas y Pedro E. Fernández

Jorge Monserrat Bosch, Cooperador, N.º 1924, por Elbio Martínez Fleixas y Esteban Sastre.

José Ruiz, Cooperador, N.º [illegible] por D[illegible] Pagouapé y Armando M. Aguirrezábal.

Se levantó la sesión a las 11 horas y 30.



"EUSKAL ECHEA"

HEMOS recibido un grato recuerdo [illegible] por los establecimientos educacionales, sección varones, de "Euskal Echea", de Llavallol, Provincia de Buenos Aires

Trae, esta publicación nítidamente impresa, un homenaje al R. P. Antonio de Ereño, con ocasión de sus 25 años de profesorado en "Euskal Echea", de cuya fecha nos hemos ocupado oportunamente, como también recuerda a la Sra. María J. de Pradère, con los actos principales realizados a lo largo del año 1935.

Menciona los premios obtenidos por los alumnos en todas las materias, en una palabra, constituye un álbum evocador de recuerdos que, algún día, será apreciado mejor y con intenso cariño por los alumnos que pasan por estos establecimientos educacionales que son una honra para los vascos y donde se patentiza el esfuerzo, la abnegación y la virtud de los religiosos Capuchinos que vienen actuando, desde hace tantos años con ejemplar constancia

Agradecemos íntimamente el bellísimo recuerdo que acaba de enviársenos y declaramos que ocupará un sitio de preferencia en nuestra biblioteca

Balance de la Caja de "Euskal Erria"
correspondiente al mes de Febrero de 1936
(Ejercicio 1935 - 36)

INGRESOS

A SALDO DEL MES ANTERIOR				$ 1.070.48
A CUOTAS A COBRAR				
Recibido del Recaudador don Clemente Arotcharen, según balance Socios y Valores		$ 835.00		
A COMISION DE SEÑORAS				
Su movimiento en este mes		$ 135.00		
A TERRENO EN MALVIN				
Recibido de los Hermanos Barros por Febrero de 1936 hecha el descuento de Ley		$ 72.00		
A CAJA DE JUBILACIONES: Sección Periodistas y Gráficos				
N.o 204 Recibido del Redactor de la Revista A. P. Parrabère				
5 o o s 20.00	$ 1.00			
3 o o s 20.00	" 0.60	$ 1.60	$ 1,043.00	$ 2.120.08

EGRESOS

POR EMPRÉSTITO INTERNO, (Servicio de intereses)			
Comprob. especial Pagado a Eulogio Arin, vence 26 Febrero	$ 15.00		
" " Esteban Salaberry v. 26 Febrero	" 15.00		
" " Francisco Donagaray v. 26 Fbro.	" 15.00	$ 45.00	
POR GASTOS GENERALES			
Comprobante N.o 209 Por impuestos municipales	$ 9.75		
" " 210 Por propinas de fin de año	" 5.00		
" " 212 a Soury y Cia. tinta roja	" .60		
" " 213 a Pablo Ferrando, reproducciones	" [illegible]		
" " 214 a Mosca Hnos., útiles de escritorio	" [illegible]		
" " 215 217-219 a Mariezcurrena Hnos. varios en 3 cuentas	" 5.42		
" " 217 222 a Heider y Fornio, Fotos archivo	" 16.[illegible]9		
220 a Vallarino Hnos., arreglo	" 0.80		
221 a César Pocini, arreglo sello goma 1935 36	" 0.30		
" " 223 a Cecilio Erreguerena, adm. sede central	" 40.00		
" " 224 a A. P. Parrabère, secretaria	" 95.00		
" " 225 Por gastos varios, suscripciones, etc	" 13.26	$ 198.28	
POR FIESTAS SOCIALES			
Comprobante N.o 228 Luz eléctrica, Recreo,	$ 6.80	$ 6.80	
POR FOMENTO DEPORTE DE LA PELOTA			
Comprobante N.o 211 Luz eléctrica, Sede social Enero 1936	$ 54.38		
" " 218 a Saturnino Pintos Ríos, arreglo calentador	" 15.00	$ 69.38	
POR SEDE CENTRAL San José 1168			
Comprob. especial Rescate de la acción N.o 41, de D. Juan Antonio Harambure	$ 500.00	$ 500.00	
POR AMORTIZACION Y SUELDO PABELLON MALVIN			
Comprobante N.o 226 Pag. a E. Arin, conservación y vig. Recreo	$ 40.00	$ 40.00	
POR COMISIONES			
Comprobante N.o 227 Pagado a C. Arotcharen 7 o o s $ 835.00	$ 58.45	$ 58.45	
POR PROPAGANDA			
Comprob. especial Entregado al Adm. Rev. D. Manuel Mujica	$ 70.00	$ 70.00	
POR CAJA DE JUBILACIONES (Sección Periodistas y Gráficos) N.o 204			
Comprob. especial, Depositado en el B. de la República 28 de Febrero			
Lo recibido del Redactor de la Revista	$ 1.60		
" 6 o o s $ 20.00 contribución de «Euskal Erria»	" 1.20	$ 2.80	
POR COMISION DE SEÑORAS			
Comprob. especial Pag. a Clemente Arotcharen 10 o o s. 132.00	$ 13.20		
Distribuido a los pobres	" 125.00	$ 138.20	$ 1.128.91
Por saldo que pasa 1.o de Marzo 1936			$ 991.17

V.o B.o

Domingo Duvigneau,
Presidente

Fidel Garavalde
Secretario

José Mariezcurrena.
Tesorero

BALANCE DEL MOVIMIENTO DE SOCIOS Y VALORES

FEBRERO DE 1936

MOVIMIENTO DE SOCIOS			MOVIMIENTO DE VALORES				
SOCIOS ANUALES	SOCIOS MENSUALES	DESCRIPCION	INGRESOS	MENSUALES	ANUALES	GANANCIAS Y PÉRDIDAS Y CARNETS	Reincorporados
65	857	*Existencia en 29 de Febrero de 1936*					
		Impagos atrasados según lista 566.	1.—	674 -	180 -	28.—	—
		Recibos hechos s/lista N.° 567		857.—	12.—		
	11	Recibos hechos s/lista N.° 568	11.—	11 —	12.—		
65	868		12 —	1 542	204.—	28	
		Impagos en este mes de Febrero de 1936	2.—	717.—	156	26.-	
			10.—	825.—	048 —	02.—	
	15	Socios eliminados con deudas del N.º 3171 al 3185 (15 socios)		50.—			
	853	(Esta numeración corresponde al orden de las eliminaciones y no a la matrícula de cada socio)					
1	1	Permuta socio Juan Pallazzo que, de mensual, pasa a anual; matr. 4080					
66	852	*Existencia de socios para el 1.o de Marzo de 1936*					

RESUMEN

2 —
48.—
775.
10.—

Efectivo recibido del cobrador a Caja $ 835 —

Secretario General

La Caja de la Comisión de Señoras en Febrero de 1936

Ingresos

A saldo del mes anterior		$ 219.36
Recibido de la cobranza de las socias según estado	$ 135.00	" 135.00
		$ 354.36

Egresos

Por Comisión a Clemente Arotcharen: 10 o/o s/ 132.00	$ 13.20
Distribuido a los pobres	$ 125.00
	$ 138.20
Por saldo que pasa al 1.o de Marzo .	" 216.16
	$ 354.36

S. E. u O.

Montevideo, 29 de Febrero de 1936.

EL SECRETARIO GENERAL

Administración de la Revista EUSKAL ERRIA-Febrero de 1936

DEBE

Recibido de Tesorería.	$ 70.—
De D. Clemente Arotcharen, Cobranza .	" 76.70
Adelanto Mujica	" 59.60
Suma	$ 206.30

HABER

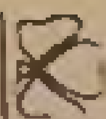
Pagado a Manuel Iglesias . .	$ 130 —
A. P. Parrabère, redacción	" 20 —
Expedición y estampillas	" 7.80
Clemente Arotcharen, comisiones . . .	" 4.70
Adelanto Mujica	" 43 80
Suma	$ 206.30

M. Mujica

Administrador.



GUIA PROFESIONAL



Dr. FRANCISCO GARMENDIA. — Médico Oculista. — Consultorio Río Branco N.° 1486. — U. T. E. 85-130.

ROGELIO DUARTE. — Cirujano Dentista. — Sierra 2254. — Hora fija. — U. T. E. 23-266.

Consultorio Masoterápico
Hnos. Julio y J. P. Aguerre (Daunatua)
Masajistas recibidos en París y Montevideo
Director técnico Dr. R. M. Vázquez
Consultas de 16 h. a 17 h.
Venezuela 1339 casi esq. Agraciada **U.T.E. 2-33-70**

SOMBRERERIA "AU COEUR DE PARIS", de Yriart y Cía. — Artículos para hombres y niños. — Calle 25 de Mayo 552, esquina Ituzaingó.

ESCRIBANIA OSPITALECHE. — Agustín Ragalli. — U. T. E. 80954. — Juan Carlos Gómez 1434.

SAVERIO LAGUARDIA. — Cirujano Dentista. — Yí 1290 esq. San José.

JOSE GARMENDIA. — Alpargatera y Zuequería. — Casa especial en la confección de alpargatas cosidas a mano. — Cerro Largo 833 entre Andes y Florida. — U. T. E. 80763.

FRANCISCO P. RUIZ

Especialista en sacar humedades — Trabajos garantidos — Presupuestos gratis — Pinturas — Blanqueos — Empapelados

Escriban a Buenos Aires 175 - Apartamento N.o 1 - Montevideo

COMPANIA NACIONAL DE CARRUAJES

DE

FRANCISCO C. MIRAMONTE

Avenida 18 de Julio N.os 1660-64 — (Plaza de los 33)

Esta casa se ha especializado dedicando toda su atención al mejoramiento del ramo de pompas fúnebres. Hoy se encuentra en ventajosas condiciones para servir al público por la modicidad de sus precios. Quien nos consulte siempre saldrá beneficiado

TELEFONO U. T. E. 44876

TESORO

PAT. 2932

La mejor y más sólida Válvula sanitaria para inodoros — Completamente silenciosas

Exposición y venta en las casas:

Crespi Hnos. - Croce Hnos. - E. Fontana S. C. F. Susena e Hijos. - Trabucati y Cía. - Francisco Vilaró. - J. Fábregas y Cía.

Superioridad Técnica — Menor precio que sus similares — Garantía REAL y PERMANENTE

Cerrito 310 C. B. Engelbrecht Tel. 83871

Bazar "La Esperanza"
Calle 25 de Mayo 327 al 333
U. T. E. 88876

MARIEZCURRENA HNOS.

Bazar "San Juan"
18 de Julio 1751, esq. Gaboto
U. T. E. 48330

MONTEVIDEO

VERMOUTH
OYAMA
ES EL MEJOR

RODOLFO GORRITI
DENTISTA
HA TRASLADADO SU CONSULTORIO A LA CALLE
YI 1423 ENTRE COLONIA Y MERCEDES
U. T. E. 87-181 — Montevideo.

CONSULTORIO JURÍDICO DE EUSKAL ERRIA

A CARGO DEL DOCTOR
ENRIQUE JOSÉ MOCHÓ
SARANDÍ, 444 - De 9 a 11



Nuestros asociados tienen derecho a usar gratuitamente, este servicio. Para ello, deben presentar el recibo del mes corriente o el anual.

La usina
el lechero
el productor
} ¿ ?

Estos tres factores intervienen en el abastecimiento de leche de consumo para la población de Montevideo. Los tres deben cuidar que esa leche llegue en buen estado sanitario al consumidor;
Higiene en el tambo por medio del control permanente de las vacas productoras;
Higienización y pasteurización eficaces de la leche en la usina;
Reparto higiénico al consumo garanten la alta calidad de la leche pasteurizada, que expende la Lechería Central Uruguaya Kasdorf.
Pídala a cualquiera de nuestras sucursales o directamente
a nuestra oficina central, Magallanes 1871, U. T. E. 44881.

PORTE PAGO

Rodolfo Pacheco (hijo)
República 2081—Ciudad

PORTE PAGO